

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
(Año.....)	17 50
(Trim.....)	6 25
Provincias.....	12 50
(Año.....)	22 50
(Trim.....)	8 50
Portugal.....	32 50
(Año.....)	32 50
América.....	
Extranjero.....	15 50
convenio.....	55 50
postal.....	
En las demás.....	20 50
Extranjero.....	80 50

VENTA

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 1 50
convenio.....	
postal.....	
En las demás.....	30 núm. 4 50
Extranjero.....	
Núm. del día.....	5 cént.
Núm. atrasado.....	25 cént.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 13 de Setiembre de 1888

MADRID.—NUM. 4 698

NUESTRO GRABADO

La Redacción de El Globo conmemora en este día una fecha triste. Hoy hace siete años dejó de existir el que fué nuestro colaborador asiduo, nuestro correligionario, nuestro compañero, nuestro amigo de alma, D. Manuel de la Revilla. El continuo batallar en estas luchas de la política, donde se suceden unas a otras las impresiones como fugaces meteoros, no ha conseguido borrar de nuestra memoria aquella luminosa inteligencia y aquel noble y esforzado corazón que peleó sin descanso por la virtud, por la verdad y por el bien hasta el último momento de su vida.

Cuando damos de mano al trabajo diario, y despartimos en familia sobre el valor de la generación que se fué, sobre los méritos de la generación que viene, sobre materias literarias, sobre cuestiones políticas, sobre crítica y filosofía; cuando comentamos los discursos pronunciados en el Ateneo ó en el Parlamento y pensamos revista á los oradores que son honra y gloria de la elocuencia española, aún sin querer pensamos en nuestro infortunado amigo.

Mucho camino anduvo Revilla en los breves años de su existencia. ¡Cuanto no hubiera andado desde entonces! A aquella razón, todo fuerza, no le faltaba cuando comenzó á colapsarse más que la condición que se adquiere con el tiempo: la madurez. No quiso el destino.

Hay hombres contra quienes la naturaleza se muestra implacable desde que vienen al mundo. Nacidos para la gloria hallan la senda de la vida tan áspera que comienzan la lucha de la existencia; antes, mucho antes de que se sientan con fuerzas para soportarla.

Naturalezas desequilibradas, empiezan combatiendo contra el mismo, engendrando este combate prematuro una debilidad orgánica que se manifiesta primero con crueles sufrimientos y se desahoga después con la muerte. A esta familia de seres elegidos por el hado siniestro, perteneció Revilla, quizá desde el primer instante en que abrió sus ojos á la luz.

Su organización enloquece encerraba una de las inteligencias más vivas y poderosas que jamás hayamos conocido. La desproporción entre su energía física y su energía intelectual, originó en aquel cuerpo una serie de padecimientos que amargaron su carácter y fué causa de que por último se presentara la tremenda enfermedad que puso fin á sus días.

¡Pobre Revilla! Quien conserva como nosotros el recuerdo de aquella palabra clara, correcta y persuasiva, y le trató con intimidad durante años seguidos y le vió, era melancólico y sombrío como un condenado, ora alegre y risueño como un niño: quien penetró en el fondo de su alma y encontró en ella tesoros de bondad y de cariño ocultos bajo una capa de mal disimulada misantropía: quien sorprendió el poder de aquella razón verdaderamente soberana, llevó la temprana muerte del infortunado amigo nuestro, llamado por su genio y por sus cualidades portentosas á conquistar la inmortalidad si su negro destino no le hubiera ido al alcance de todos sus pasos.

El desarrollo precoz de su inteligencia y el continuo cultivar de su espíritu detuvieron la vida de aquel pobre cuerpo. A los trece años discurría como un doctor y escribía como un literato; mientras sus condiscípulos se entregaban alegremente á los juegos propios de su edad, Revilla vivía retraído y casi en perpetua reclusión. Encerrado con sus compañeros, los libros, no comprendía que hubiese otras distracciones que aquellas que sirven para elevar el espíritu á la región de las ideas. Fué hombre sin haber sido niño: las horas felices de la infancia, el alegre vigor de la juventud, fueron cosas que desconoció por completo. Y como no se pueden contradecir impunemente las leyes de la naturaleza, el alma del niño que había permanecido dormida en sus primeros años, despertó en los últimos. Así se observaba en su carácter una mezcla tan extraña de cualidades opuestas, que batallando unas contra otras formaron aquel ser que para muchos era un ser extravagante y raro. Cuando se abandonaba á su natural, aparecía el candor de adorable é inocente criatura, y cuando llamaba en su auxilio á las potencias de su espíritu y recordaba las ideas que él mismo había engendrado en la meditación ó las que había adquirido en las obras de los grandes pensadores, entonces se mostraba el hombre como el público le conoció, esceptico en ocasiones, pesimista en otras, mordaz algunas, brillante siempre.

Y como el público no le vió sino bajo este aspecto, le aplicó los calificativos de frío, indiferente é insensible, que ciertamente en justicia no mereció jamás. Verdad es que se esmeraba por aparentar una fortaleza de ánimo que nunca tuvo, y que por extrañar el finjo de circunstancias, nacidas unas de su educación intelectual y otras de la sed insaciable de su espíritu, buscaba soluciones inmediatas á los grandes problemas que agitan la mente humana, y que no encontrándolas tan satisfactorias como su conciencia pedía, protestaba contra ellas y contra el mismo por no poder dar con la clave de la vida y del mundo. El desasosiego en que la ciencia le puso se fué clarificando; educado en el kraíismo desértico pronto de este sistema filosófico que no disipaba las dudas de su cerebro. Conseguió después en cuerpo y alma á la literatura, pensando tal vez que sería este, campo neutral donde hallaría descanso su atormentado espíritu. Pero no fué así: sin dejar de cultivar las letras, Revilla seguía paso á paso el movimiento intelectual contemporáneo, preocupándose de las altas cuestiones filosóficas, sociales, religiosas y políticas. En los últimos tiempos mostraba singular predilección por Herbert Spencer cuyas obras conocía casi de memoria.

Aquella idea del gran filósofo inglés, lo indiscernible fué para el asiduo espíritu de Revilla como una revelación que le obligó á hacer alto en su camino. Apoderado de esta idea, varió de rumbo su pensamiento, inclinándose hacia un experimentalis-

mo, que si no le descifraba los enigmas de la vida le disponía para un conocimiento más acertado del mundo y la realidad.

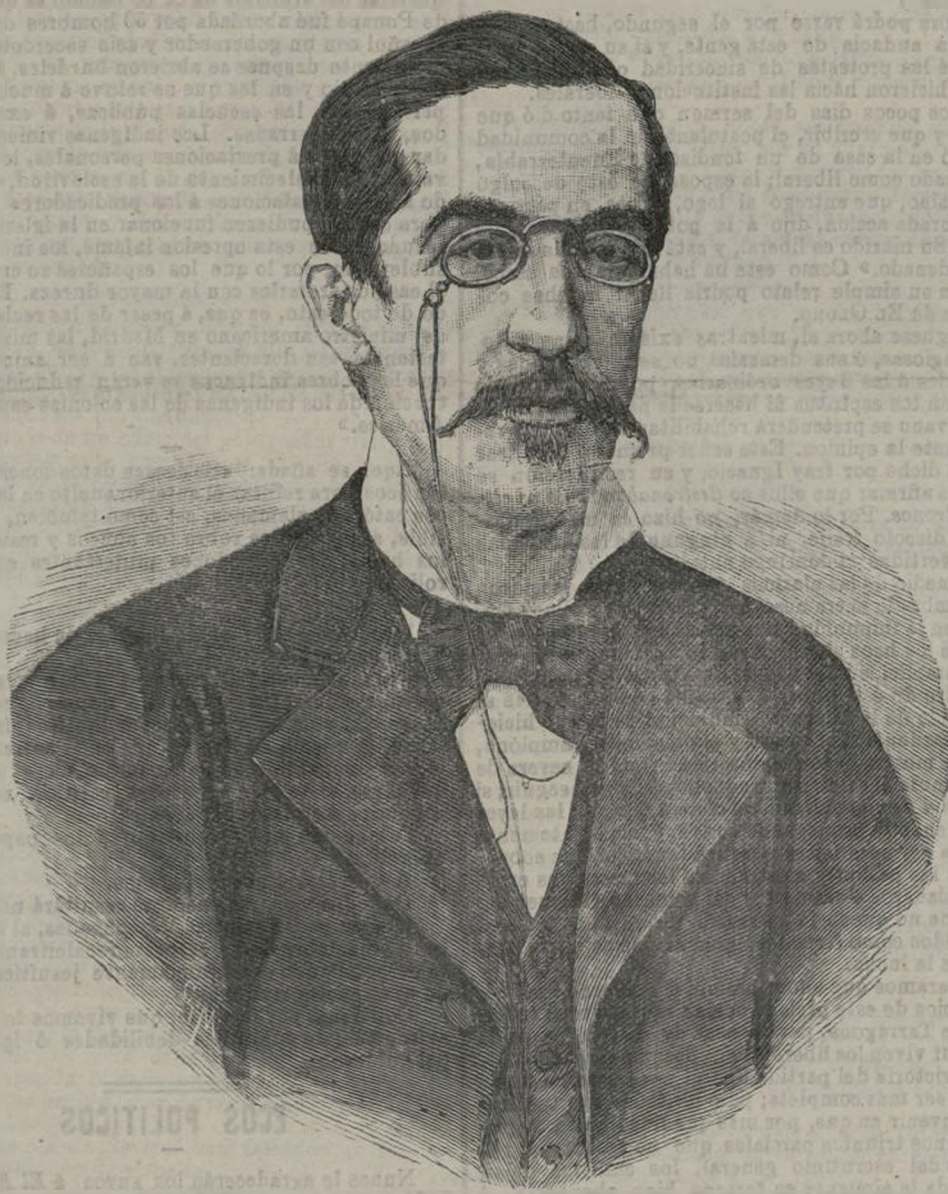
¡Pudo jamás desearse con justicia, de un hombre como Revilla, á quien atormentaron todas las cuestiones, que fuese inerte ó frío! El que consumió los mejores años de su existencia en disipar dudas y en resolver altos problemas, será escaso motejado de esceptico, pero nunca de egoísta ó indiferente. Quien no siente amor hacia sus semejantes, no trabaja como el trabajador, ni medita, como él meditó. El insensible, el indiferente, el egoísta se coloca con comodidad en la orilla viendo pasar sin ser atropellado la corriente humana. Si Revilla hubiese merecido los calificativos que se le han aplicado, no hubiera muerto joven.

Pero si nuestro amigo fué esceptico tuvo su escepticismo algo de grande y varonil que le enaltece. Ni sufría imposiciones ni sentía respeto sino por aquello que estimaba respetable.

Y aun la nota de esceptico que nosotros le aplicamos ¿es exacta? En cierto respecto, sí; en otro no. Una cosa es el escepticismo intelectual, que se refie-

re de las letras y la ciencia podían prometerse mucho de sus facultades asombrosas. El Ateneo sabe lo que valía aquella palabra fluida y elocuente como penas, y el mundo docto aquella pluma correcta. El periódico La Crítica, fundado por él: los juicios críticos firmados en El Imparcial y en la Revista Contemporánea; los artículos innumerables publicados en El Globo sobre diversos asuntos literarios; su obra magistral Principios de Literatura; su Filosofía moral; la Introducción á las obras de Descartes, traducidas por él, trabajo en que se ponen de manifiesto sus altas dotes de pensador, su Estudio sobre el discurso del Método, dado á luz en el Boletín Revista de la Universidad, sus poesías Dudas y Tristezas, algunas de las cuales denotan una delicadeza de sentimiento extraordinaria, y multitud de artículos diseminados aquí y allá en revistas y periódicos, es lo que legó á su patria el ilustre catedrático de la Universidad central.

El Sr. Cánovas del Castillo dijo en un prefacio puesto á una obra postuma formada por artículos en su mayor parte inéditos, que pocos críticos han adelantado á Revilla. Mas hubiera podido añadir:



D. Manuel de la Revilla.

re sólo á las ideas y á lo que se reputa verdadero, y cosa muy distinta ese escepticismo moral que atormenta el sentimiento y hieló el corazón. Digase por cuantos conocieron y trataron á Revilla, si no merecía alabanzas que, como él, sintió tanta indignación al ser testigo de las grandes iniquidades sociales, y quien en discursos pronunciados en el Ateneo, en periódicos, en revistas, en conversaciones familiares protestaba á todas horas y en todos los tonos contra la explotación y el abandono de los niños, contra la prostitución de la mujer por la miseria y contra los vicios y la podredumbre que deshonran á la especie humana. Digase si el hombre para quien fué el hogar un templo, la amistad un culto, el deber y la virtud una religión, y quien sacrificó á su conciencia, bienestar, salud, nombre y fama, no es acreedor á este tributo que por nuestra boca le dedica la posteridad.

Si tuvo epigramas para las escuelas, y frases parangrientes contra ideas movilizadas; si se cebó su ingenio contra instituciones reputadas eternas, jamás salió de sus labios palabra alguna contra la virtud y contra el bien. Plagiando una frase de Valera diremos que de escepticos como Revilla quisiéramos ver lleno el mundo.

Tal fué nuestro desgraciado amigo, cuyo carácter hemos tratado de bosquejar en breves líneas, y á quien es forzoso todavía defender de sandios atribuyéndole de cuatro videntes oradores de pasillo que no conocen á Revilla sino por el retrato que pende de uno de los muros del Ateneo.

Bajo al sepulcro antes de cumplir 36 años, cuando

nirgano de cuantos hemos conocido miró las cosas desde tan alto.

A los siete años justos de extinguirse aquella portentosa inteligencia, la redacción de El Globo se honra á sí propia, dedicando este recuerdo al que fué su correligionario y amigo.

A. AURA BORONAT.

EL GENIO ESTRATÉGICO SEGUN WOLSELEY

El ilustre general inglés, ha publicado en la «Fortnightly» un estudio crítico para definir y analizar el genio estratégico de los grandes capitanes.

Causa pena y hasta produce ira la injusticia que cometen con España los escritores extranjeros, siempre que de cosas militares se ocupan. Sobre que lo expuesto por Wolseley se halla consignado en las Partidas de nuestro sabio Alfonso, al decir que el capitán de una hueste «había menester de tres cosas, sabiduría, maestría y seso» es altamente injusto, colocar en el rango de los genios á Malborough y Lés y hacer caso omiso de Gonzalo de Córdoba, verdadero iniciador del repensamiento militar europeo y personificación del genio estratégico, demostrado plenamente en la famosa campaña del Garolano.

¿Qué se entiende por genio estratégico? pregunta Wolseley. En casi todas las profesiones, el genio es simplemente la inteligencia superior, pero esta cualidad por sí sola no basta para hacer un excelente general en jefe y vale poca cosa para la guerra si no

va acompañada de un buen sentido, de un tacto exquisito, de un carácter firme y de una salud perfecta. En concepto del general inglés, el genio militar es la más rara combinación de cualidades diversas y casi antagónicas, que pueden concentrarse en el hombre. Se registran grandes escritores militares y críticos profundos de estrategia, que sin embargo no poseen ninguna de las cualidades que hacen ilustre al soldado: M. Kingslake, Thomas Carlyle han comprendido y descrito admirablemente batallas que no han visto. Sir William Napier, soldado adocenado, es un gran escritor militar: Jomini, el más acreditado teórico de la guerra, no ejerció jamás el mando en jefe de un ejército.

Una de las cualidades más indispensables que debe reunir el general de un ejército, es la de asociar la sangre fría y la fuerza en el cálculo, con la imaginación más viva. Debe saber apreciar todos los cambios, reunir y combinar todos los elementos que se ponen en su mano para la resolución de un problema, y es preciso además no sólo que reconstruya en su mente el cuadro que ha de presentarse ante sus ojos, sino que se identifique con su adversario, piense con su cerebro y adivine cual es la resolución que adoptará en los momentos supremos de la campaña.

Condiciones tan variadas y aun onestas del buen capitán, no las encuentra lord Wolseley ni en el feld-mariscal Moltke ni en Wellington. Al primero lo califica de excelente jugador de ajedrez ó si se quiere de ilustre jefe de Estado Mayor, muy bueno para las combinaciones de gabinete, pero desprovisto de las facultades superiores y de la inspiración que necesitan en los campos de batalla los grandes caudillos militares. De Wellington, dice Wolseley, que si venció á Napoleon, es porque el hombre de Rivoli no estaba más que físicamente en Waterloo. Su salud se hallaba resentida; la maravillosa energía que le diera triunfos tan colosales había desaparecido, no desplegando tampoco ninguna de aquellas concepciones estratégicas que arrastraron tras sí cuantos elementos dependían de su mando.

Lord Wolseley reprocha á su «duque de hierro» el haber olvidado ese magnetismo personal que tan necesario es al que manda tropas y que Napoleon poseía en alto grado. Wellington no aprestó jamás en su valor las condiciones del ejército inglés: aristócrata de sangre y de temperamento, no creía, en su ocurrencia de piedra, ni en el talento, ni en la bizarría, ni en el entusiasmo de sus oficiales, hijos de nobles y de hidalgos: para él sus soldados constituían la hez de Inglaterra, la escoria de su población. Jamás tuvo un elogio para las tropas que le llevaron triunfalmente de Talavera á Tolosa: jamás obtuvo las simpatías de sus subordinados. Se le respetaba, se le temía, había plena confianza en sus talentos militares pero no se le amaba. He aquí porqué lord Wolseley no duda en considerarle como un general de segundo orden: en su opinión el verdadero jefe de un ejército debe ser fanáticamente adorado de sus tropas; pues este amor es la cualidad suprema que debe coronar todas las restantes.

Cinco hombres han realizado en la historia, la idea que Wolseley concibe del gran general: César, Anibal, Malborough, Napoleon y Lés.

Parte es á sus ojos el más grande de todos. Si hay alguna regla fija en el arte ó ciencia de la guerra, es la de resultar siempre superior en número al enemigo, en el punto decisivo de la lucha. Esta regla observada siempre por Napoleon, aplicada con el mayor sigilo y la más sorprendente celeridad en los movimientos, ha sido el secreto de sus triunfos. Mientras más se estudia la campaña de 1815, más se convence el ánimo de que Napoleon hubiese batido á Wellington en Waterloo como acababa de batir á Búcher en Ligny, si todavía se conservara como el día de Rivoli; pero en aquel momento, tales circunstancias le atribuyeron, que paralizaron todo su genio.

Considera luego el escritor inglés las maravillosas condiciones de César, y en este punto resultan atirados sus conceptos. Pero al llegar á Malborough y á Lés, Wolseley no ajusta su criterio á lo que dan de sí los hechos históricos relacionados con los principios de la ciencia militar. Muchas veces el crítico sufre una aberración y llega á regatear los méritos ó las cualidades de un hombre; pero lo que constituye falta imperdonable, y que arguye apasionamiento calculado, es elevar la figura de cualquier compatriota, con mengua de la lógica y de la verdad histórica y con detrimento de reputaciones aclamadas por la mayor parte de los escritores que se han ocupado de analizar las campañas más célebres realizadas por capitanes ilustres. Y esto precisamente ocurre á Wolseley, al ensalzar el nombre de Malborough y hacer caso omiso del que con justicia llama el mundo onto «El Gran Capitán».

S.

COSAS DE TODAS PARTES

LO QUE CUESTAN LOS INSECTOS

Si hemos de creer lo que dice el Agriculturista, Revista consagrada á los intereses agrícolas, la destrucción ocasionada por los insectos á los productos de la tierra, asciende anualmente en los Estados Unidos á la friolera de 190 000 000 de duros. En sentir del colega, conforme avanza la civilización, aparecen nuevos insectos y cada vez más destructores.

Este fenómeno curioso merece estudios muy serios. En el día apenas hay planta que no tenga un parásito destructor, muchos de ellos eran del todo desconocidos hace un cuarto de siglo.

Las frutas y los tubérculos especialmente, se ven amenazados cada año de una nueva especie de parásitos.

Las manzanas y peras se pueden calcular que se pierden en una proporción cada vez mayor.

No pasará muchos años sin que la mitad de la cosecha de ambos productos quede destruida por esos insectos.

SISTEMA ELECTORAL PERFECCIONADO

De casi todas las provincias de España en donde para las últimas elecciones han combatido leal y arduamente nuestros correligionarios, nos llegan idénticas noticias.

Salvo algunos distritos en donde la fuerza considerable del partido republicano histórico se ha impuesto a los amos y coacciones de las autoridades respectivas, en los demás ya habíamos sido vencidos mucho antes de acercarnos a las urnas.

En cada gobierno civil se trazó previamente el plan de batalla, fueron distribuidos los puestos, y quedó, con este u otro día de adelanto, prefijado el éxito de las elecciones.

Los escándalos, rectificaciones y abusos ulteriores, provinieron sencillamente de cualquier error de cálculo, cuyas consecuencias presentaban a última hora un carácter imprevisto. Ocurrió en un punto dado que debiendo triunfar, v. gr. un candidato conservador, apareciese ventajoso un candidato reformista; pues inmediatamente y atropellando por todo se acudía al reparo. Si los medios heroicos, o lo que es igual, las ilegalidades sin mascarilla no bastaban a tal efecto, la solución definitiva se reducía a lo que pudiéramos llamar una transferencia de candidaturas. Se dejaba ganar al reformista, conservador, zorrillista o republicano histórico, contra quien no había defensas posibles, y se ahogaba por modos violentos a otro republicano histórico, zorrillista, conservador o reformista en un distrito inmediato.

De tal suerte, y mediante tan sencilla operación matemática ha realizado el gobierno un propósito de no tener en las diputaciones renovadas, más que el prefijado número de diputados opositores. Podrá haber habido un cambio de nombres; pero en nada se ha alterado el número, que era lo que revestía superior trascendencia.

Reciba el testimonio de nuestra admiración al ministerio fusionista.

El sistema electoral ha adquirido en sus manos un prodigioso e increíble perfeccionamiento.

Hecha la ley, en la cual se reconocía y proclamaba el derecho de las minorías, los conservadores que eran los padres mayores de la criatura, se encontraron muy a disgusto con ella.

La innovación constituía al parecer un adelanto, y en tal concepto se prestaba maravillosamente a que los innovadores se alabas en diario de su propio liberalismo; pero crecía muy graves inconvenientes, al lado de tan relativas y platónicas ventajas.

Cortaron pues por lo sano los hombres prácticos del canovismo, y prescindiendo de molestos repulgos, dieron a presentar candidaturas cerradas, así en las elecciones provinciales como en las de diputados a Cortes.

Ahora, pues, de hecho, ya que no de derecho, aquello de los terceros y cuartos lugares.

El partido liberal dinástico, contra quien iba dirigido principalmente el golpe, puso el grito en el cielo, y juró para cuando volviere al poder, restituir en toda su pureza la buena y conculcada doctrina.

Así lo ha hecho en efecto; pero no contento con restituirle, la ha perfeccionado.

Ahora se respeta el derecho de las minorías, más como éstas son de suyo levantiscas, pródigas y menores de edad, el gobierno, encargándose de una tutela paternal, reglamenta aquel derecho a su guisa. Gran conocedor y soñoliento guardián de sus intereses, no se cuida de que ellas presenten donde creen tener fuerza bastante candidatos propios, sino que se toma el árduo trabajo de hacer un cómputo previo, y decide desde luego en cual distrito ha de obtener el puesto designado un conservador o un reformista, y en cual otro un republicano histórico o un revolucionario.

No valen quejas ni votos. Contra las primeras, así está la prensa ministerial que se encargará de volver blanco lo negro; contra los segundos, un censo prehistórico reforzado con varios listines oficiales de muertos y ausentes útiles, capaces de ahogar con su peso al más rebusto y batallador partido.

A ese punto hemos llegado bajo el poder de los que se proclaman valedores de la soberanía nacional y reformadores de nuestras malas tendencias y costumbres.

Es de advertir que los tales se quejan luego de la tibieza del cuerpo electoral, y muestran la mayor extrañeza cuando ven que no concurra a los comicios ni la décima parte de los electores.

Ahora bien, preguntamos: ¿Cuál es peor y más funesto sistema? ¿El dictatorial y absoluto de los conservadores, o el perfeccionado y sobroso de los fusionistas?

Tenemos la seguridad de que todas las oposiciones, a excepción si acaso de los canovistas, contestarán a una voz:—¡El segundo!

Además de esa seguridad, tenemos otra. La de que, con un solo paso más, dado por semejante camino, se llegará indefectiblemente a la abstención colectiva y simultánea.

Y entonces...

CARTA DE IRUN

Sr. Director de El Globo:

Muy señor mío: desde que se inició la campaña electoral que acaba de tener feliz y honroso término para el partido liberal, he procurado seguir paso a paso los trabajos emprendidos por todos los partidos políticos de esta provincia, y no quisiera dar a usted noticias de cuanto aquí ocurría, hasta no tener datos seguros sobre los mismos.

Prescindiendo desde luego que la lucha había de ser lo más empujado que aquí se conociera desde la terminación de la última guerra civil, y no era dudoso suponer que revestiría todos los caracteres de esos acontecimientos que causan época en la historia de los pueblos; pues si la protesta de los diputados carlistas contra la nueva división de distritos—especie de reto lanzado a la opinión liberal—ha tenido por una parte la virtud de hacer desaparecer diferencias que antes de este suceso se creyeron irreconciliables entre liberales y republicanos, la unión de éstos vino a ser, por otra, el talismán que acalló el estrépito de sus domésticas disensiones.

Que es un hecho evidente la descomposición del carlismo, no puede negarse; pero que no era, ni será nunca prudente fiar en esto el triunfo del partido liberal, prueba de modo harto elocuente el movimiento de concentración operado por los partidarios de un régimen decrépito que, envalentonados por la flexibilidad incoercible de un gobierno que se llama liberal, se han valido de los medios más reprobados para hacer triunfar sus candidatos, pese a las enconadas divisiones intestinas y antagonismos profundos que les devoraban.

El que aquí siga con alguna atención las corrientes políticas, el que oienta una por una las palpitaciones de la opinión, sabe que los carlistas altos y bajos, seglares o tenebrados, han de extremar los medios de propaganda en casos análogos, a despecho de cuantas encíclicas y pastorales puedan publicarse. Por eso los liberales y republicanos, advertidos del peligro que les amenazaba, fueron unidos a las urnas, legando, merced a la conjunción de sus elementos, un triunfo tan completo como glorioso.

Pero ahora es necesario—si no se quiere que los sitánicos esfuerzos por todos realizados resulten esté-

riles—que por medio de los órganos de la opinión y de los representantes del país liberal, se llame la atención del gobierno para que éste observe y reprima las demasías de los ministros del altar, castigando a los que, con abuso de su sagrado ministerio, falsifican la cátedra del Espíritu Santo, para lanzar desde ella sangrientas catilinarias contra los hombres libres; pues contra la opinión de todos los periódicos que se empeñan en quitar importancia a los hechos relacionados con los frailes de Puenteerratis, puedo asegurarle, sin temor de ser rectificado, que cuanto en un principio se dijo es cierto. Desde las alturas del pulpito o desde el fondo del confesonario, estos frailes han fanatizado las sencillas conciencias de los oseros sosteniendo que la libertad está reñida con el catolicismo, y que «el liberalismo es pecado», aunque el siguiente día, ajenos por completo a todo escándalo, fuesen de puerta en puerta recogiendo las limosnas de aquellos a quienes insultaban el anterior, en pago, sin duda, de la prodigalidad con que ciertos liberales premian sus intemperancias.

Voy a citar dos hechos que podrán ser apreciados por la opinión, y los cuales me parecen suficientes para desvirtuar todo lo que los abogados de los frailes han dicho y puedan decir en su defensa. El primero háseme referido por uno de los candidatos, y es el siguiente:

Contaba el comité liberal con el voto de un individuo que figura en la congregación de la Orden Tercera. Este hubo de decir a los frailes que tenía que votar a los liberales, y aquéllos le hicieron creer que sus ideas políticas no armonizaban con las creencias religiosas que sustentaba. Negóse, por tanto, después de haber firmado la lista de interventores, a dar su voto a la candidatura liberal. Sospechando alguno del comité que se trataba de ejercer coacción sobre este infeliz, interpelló, y el terciario contestó, que desde que había oído al padre Ignacio no podría votar a los liberales, añadiendo que era para él caso de conciencia. Quiso el comité respetar los escrúpulos del terciario; mas queriendo al propio tiempo disuadirle del error en que vivía, le aconsejó que se viera con el rector y le consultara el caso. Acudió a él, y el digno sacerdote le dijo poco más o menos: «No te mando que votes a unos ó a otros: mas para que conozcas el valor de cuanto has oído a fray Ignacio, véte a él y dile de mi parte, que cuantas declaraciones hace un sacerdote desde el pulpito, debe sostenerlas por escrito si a ello fuere requerido; yo, desde luego te aseguro que no pecas con votar a los liberales, y menos aún con profesar estas ideas; si él quiere hacerte comprender otra cosa, dile, repito, que ratifique por escrito cuanto dijo verbalmente.»

Fuése el congregado como se lo aconsejara su párroco a ver al fraile, y con efecto, al poco rato venía de regreso hacia Irun, convencido de la superchería del capuchino. (Curas como éste no abundan, por desgracia.)

Ahora podrá verse por el segundo, hasta dónde llega la audacia de esta gente, y si su conducta se ajusta a las protestas de sinceridad que posteriormente hicieron hacia las instituciones liberales. A los pocos días del sermón que tanto dió que hablar y que escribir, el postulante de la comunidad penetró en la casa de un fondista de Puenteerratis, significándole como liberal; la esposa de éste descolgó un bacalao, que entregó al lego, y éste, en pago de tan honrada acción, dijo a la pobre señora antes de salir: «Su marido es liberal, y está con toda la familia condenada.» Como este ha habido tantos casos, que con su simple relato podría llenar muchas columnas de El Globo.

Júzguese ahora si, mientras existan estas órdenes religiosas, ó sus demasías no sean castigadas y sometidas a las leyes ordinarias, podrá renacer la calma en los espíritus ni hacerse la paz duradera.

En vano se pretenderá rehabilitar al padre Llaveneras ante la opinión. Este señor prometió rectificar todo lo dicho por fray Ignacio, y su rectificación se redujo a afirmar que ellos no destruyeron reyes ni elevaban tronos. Por lo demás, no hizo la menor alusión al discolo fraile, ni a ninguna de las doctrinas por él vertidas el domingo anterior.

Enemigo de las alarmas que los curas facciosos han sembrado entre nosotros durante los últimos meses, y en la impunidad con que se lanzaron a una lucha que los hace aborrecibles, todo el mundo ha visto la complicidad del obispo de Vitoria, cuando no el secreto de éste por la Compañía de Jesús; pues si el prelado de la diócesis, a imitación de lo que hicieron el cardenal Monseñor y el obispo de Pamplona, hubiese mostrado con la autoridad rígida y severa de su jerarquía el camino que aquellos debían seguir; si hubiera a tiempo obligado al clero a respetar las leyes prohibiendo la propaganda activa y constantemente ejercida por sacerdotes y frailes fanáticos que sobreexcitan las pasiones mostrando a las masas los errores verdaderos ó supuestos del gobierno, a buen seguro que no quedaría un rastro de enconos tan mal reprimidos como funestos, igual al que se inicia después de la lucha.

Esperamos que ahora premie el gobierno los buenos oficios de este prelado con su asenso al arzobispado de Tarragona, para acabar de convencerse de que aquí viven los liberales en desamparo absoluto.

La victoria del partido liberal por fortuna, no ha podido ser más completa; pero de todas suertes hay que convenir en que, por más que hoy hayan logrado algunos triunfos parciales que no afectan al resultado del escrutinio general, los carlistas dejan sembrada la simiente en terreno bien abonado y, o mucho me equivoco, ó ella ha de germinar con el tiempo. Urge, llamar sobre este extremo la atención de los poderes públicos, pues no es de creer que la propaganda de estos últimos meses, acentuada con el extracto del folleto de Sardá, en vasconco, extendido ya por todos los caseríos de la comarca, deje de producir sus naturales frutos.

Para nuestro mal, solo hará falta uno que los aproveche, y éste ya aparecerá a su hora.

Omito aquí el resultado del escrutinio, porque ya le será conocido por los datos oficiales, y sin otra cosa se repite de usted afectísimo seguro servidor, Q. B. S. M.

M. F.

Irun 11 de Setiembre de 1888.

Además de la carta trasmitida, nos envía nuestro discreto corresponsal dos documentos por todo extremo curiosos.

Hé aquí lo que a tal propósito nos dice el Sr. F.: «Le remito copia literal de dos escritos, cuya historia es esta. Al saberse aquí que el subsecretario de Gracia y Justicia traía la orden de expulsión de los franciscanos, circuló el rumor de que no se cumpliría tal resolución del gobierno por haberse opuesto la reina a referendarla.

Más tarde, se dijo que una persona había encontrado en la estación del ferro carril, con algunos recortes de La Voz de Guipúzcoa, una carta dirigida por cierto exministro de Ultramar (cuyas relaciones con el Sr. Sagasta no son demasiado afectuosas) al provincial de la Orden. En ella se aconsejaba a éste que se presentara a la regente, a fin de granjear su protección y simpatía.

Logré averiguar quién era el que había hallado los papeles que se suponen extraviados al provincial dicho, y aquel me permitió sacar copia de ellos. La carta no tiene, a mi entender, la importancia que se le atribuyó en un principio, pero de todas maneras la incluyo, así como otros recortes de los que constituyen el hallazgo.»

Nosotros, en contra de lo que juzga nuestro ilustrado corresponsal, damos a esa carta apócrifa ó auténtica relativo valor, no tanto por lo que a la actualidad respecta, como por lo que atañe a algunas indicaciones que tiempo atrás se han hecho sobre la buena inteligencia de determinados personajes liberales con ciertas sociedades políticas-religiosas.

Reproducimos, pues, la copia y los recortes, valga por lo que valieren.

«M. R. P. Fr. Joaquín de Llaveneras:

Muy respetable señor y amigo mío: doy a usted miles de gracias por la delicada atención que ha tenido de solicitar para mí la bendición de Su Santidad, y por lo que es también muy estimable, de haberme remitido un ejemplar de la Gramática de la Lengua carolina, compuesta por uno de los padres misioneros en la isla de Yap.

Ruego a usted muy sincera y encarecidamente que no haga gestión alguna para probarme de otro modo la gratitud de la Orden, pues estoy más que suficientemente pagado con las pruebas que noticiadamente recibo de su afecto y de los padres misioneros.

Me interesa muy vivamente la suerte de éstos y la prosperidad de la misión, y estoy, como siempre, dispuesto a auxiliarla con todos mis medios.

Por de pronto agradeceré a usted que escriba la memoria que me ofrece, y si no pudiera entregármela personalmente el sábado próximo en que pienso entrar en Francia por Hendaya en el tren correo, me la remite a Santander, donde la recibiré a mi regreso de Alemania.

Creo al propio tiempo que sería muy conveniente que visitase usted a S. M. la reina para ofrecerle un ejemplar de la Gramática carolina, pues se ha hecho creer en palacio que los padres misioneros de Yap y Ponapé no son hombres a propósito para propagar la cultura europea, y en fin, es preciso desvanecer esta injusta preocupación.

Luego que yo regrese de Alemania a Madrid, tendré una conversación con el ministro, y le abriré contra cualquier sorpresa que pudiera perjudicar a los padres y causar daño a la congregación.

Entretanto, tengo el gusto de saludar a usted y a esa comunidad, en nombre de mi señora y en el mio propio, quedando de usted afectísimo buen amigo y s. s. q. b. s. m.

Larrauri, Agosto 21 de 1888.

Traducción de un artículo publicado por la Gaceta eclesiástica para los protestantes alemanes.

LAS MISIONES PROTESTANTES ATACADAS POR LOS ROMANOS

«Las islas Carolinas tienen fundado motivo para quejarse del arbitraje de S. S. Sabido es que la isla de Ponapé fué abordada por 50 hombres del ejército español con un gobernador y seis sacerdotes. Inmediatamente después se abrieron burdeles, a los cuales se atrajo y en los que se retiró a muchachas del país. Todas las escuelas públicas, a excepción de dos, fueron cerradas. Los indígenas vinieron a quedar obligados a prestaciones personales, lo que equivale al restablecimiento de la esclavitud, sometiendo a estas prestaciones a los predicadores indígenas para que no pudiesen funcionar en la iglesia. A consecuencia de esta opresión infame, los indígenas se sublevaron, por lo que los españoles se creyeron en el caso de tratarlos con la mayor dureza. El resultado de todo esto, es que, a pesar de las reclamaciones del ministro americano en Madrid, las misiones protestantes, tan florecientes, van a ser sniquiladas, y que los pobres indígenas se verán reducidos a la situación de los indígenas de las colonias españolas en América.»

Aquí se añade: «Se desean datos concretos y auténticos para refutar el anterior suceso en los periódicos católicos alemanes, así como también, a ser posible, antecedentes sobre los abusos y resultados, si los hubiese, de las misiones protestantes en las Carolinas.»

Quédese para el lector el gusto de hacer cálculos y deducciones.

Santo y bueno nos parece a nosotros el que un personaje liberal se encargue de esos menesteres menudos, y de defender a los pobrecitos frailes menores, lo mismo en España que en el extranjero. Solo que esto, si mirado por la fase piadosa, no merece censuras, visto bajo su aspecto político, no deja de prestarse a serias meditaciones.

A bien que puede ocurrir que los papeles sean apócrifos.

A tal version nos inclinamos. De todas maneras, siempre resultará una cosa. Que en las Provincias Vascongadas, al lado de la burda maniobra de los carlistas recalcitrantes, se está desarrollando otra propiamente jesuítica, aunque de apariencias frías.

Conviene, por lo tanto, que vivamos todos sobre aviso, a fin de suplir las debilidades ó ignorancias del gobierno.

ECOS POLITICOS

Nunca le agradecerán los suyos a El Estándarte la fé con que persigue al gobierno.

Ayer decía:

«Otra vez se habla de la cuestión de orden público. Ayer se susurraba que había alguna agitación en la frontera, y se hablaba de trabajos para algaradas de más ó menos importancia.

Parece que el gobierno ha tomado sus medidas. Entonces ya podemos vivir tranquilos.

¿Ustedes? Sin duda alguna.

Como que le buscaron para moquitero hace cerca de tres años.

Nos lo temíamos.

Pero, en fin, ya está recibido el sueto: «En los círculos financieros se da cada día mayor fundamento a los rumores que circulan acerca de la posibilidad de conversión de algunos valores públicos ó de nueva emisión de determinados títulos.

Descartadas las exageraciones de los llamados alcistas y bajistas, se cree generalmente que está muy próxima a realizarse una importante operación con el Banco de España.

Se fundan para esto en el alza acentuada y persistente de los valores, a pesar de la situación poco ventajosa del Tesoro público, y en la desproporción de la cotización de los cuartos exteriores y de los billetes de Cuba. En estos últimos títulos se presume que ha de hacerse la operación.»

¡Ahí!

Entonces no tiene nada de particular, porque hace tiempo se dice eso. Porque lo que temíamos nosotros era que se tratase de un empréstito sobre el Tesoro de la Península.

A lo que estamos expuestos.

Y vendrá el peor día.

Curioso é interesante es este rumor que anoche tuvo cabida en las columnas de La Unión Católica: «En los círculos tradicionalistas se hablaba esta tarde con gran sigilo de un paso en falso dado por los integristas rebeldes de D. Jaime.

En efecto, parece ser que con gran reserva y gran-

des precauciones enviaron un emisario cerca del preceptor del hijo del duque de Madrid para explorar el ánimo del joven acerca de ciertas pretensiones que se hacían.

El preceptor aludido hizo como que aceptaba la misión; dejó que hablara y se explicara a sus anchas el emisario, y éste dejó traslucir y descubrió todo su pensamiento.

Más no le quedará otra vez ganas al heraldo de asumir sobre sí tales encargos; pues el preceptor, que por lo que se ve es hombre de corazón y de energía, dió una contestación violenta al solicitante, y le despidió con argumentos contundentes.

Lo que es como divertida, vaya si es divertida la noticia.

No; y como divertido lo que contestará hoy El Siglo Futuro.

Que saldrá tocando el alalí contra los mestizos.

Contesta Las Ocurencias a lo que ayer decíamos, respecto de la acometida con que se nos vino por la carta que nos ha dirigido un conservador, y dice para terminar:

«Por lo demás, cuando el ilustrado Globo se lanza a usar frases gruesas, no existiendo en nuestras palabras nada que diera motivo a ello, indica bien claro que hemos acertado al dar el significado de la carta del conservador que, dicho sea de paso, no nos ha escocido ni poco ni mucho. En cambio, sentimos que a El Globo le haya irritado tanto el que hayamos despejado la incógnita.»

Ya que Las Ocurencias declara que en sus palabras no había nada que diera motivo para usar frases gruesas, disontremos como acostumbremos.

Y nos limitaremos a hacer observar al colega que la carta no tiene ni de lejos el origen que le atribuye.

Consiguando también que no conozcamos cosa más divertida que la afirmación que hace el diario conservador de que en las recientes elecciones han sido más perseguidos los conservadores que los posibilistas.

Dijo anoche La Epoca:

«Un periódico benévolo dice que hay mucho que hacer respecto del crédito público, y se propone exponer lo que debe practicarse para conseguir el crédito del Estado, el crédito de los Ayuntamientos, el crédito naval y el crédito agrícola.

Nosotros creemos que el colega debía comenzar por reconocer que el gobierno fusionista necesita ante todo fortalecer su crédito para estar en condiciones de fomentar los demás, porque tan difícil es una cosa como otra y la misma falta hace al país.»

¿Cree eso el colega?

Pues nosotros también; de manera que estamos conformes.

Lo que hay es que, ¿cómo serán los amigos del colega cuando nos parezcan aceptables los fusionistas?

Los cuales se diferencian de los conservadores en que fomentarian su crédito por el procedimiento que desautoriza a los amigos de La Epoca.

Cumpliendo su programa.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Paris 12 (9 40 noche).—En los círculos burdeses de esta capital, hablase, al parecer con cierto fundamento, de un proyecto que atribuyen al gobierno de realizar una emisión de bonos del Tesoro para cubrir los gastos extraordinarios del presupuesto de la Guerra.

La Independance belge publica un trabajo acerca del contrabando en España.

Como desquite anticipado de la proyectada visita del emperador Guillermo al Vaticano, se celebrará el día 20 con toda solemnidad el aniversario de la toma de la Ciudad Eterna, hace años no conmemorada.

Entre tanto, y a fin de evitar que el viaje del emperador parezca como que autoriza la situación del Papa, les ha sido ordenado a los Nuncios en Madrid, Paris y Bruselas, que organicen congresos católicos para que estos reclamen de un modo solemne el restablecimiento del poder temporal.—A.

Colmar 12 (11 30 mañana).—Hecho el escrutinio, resultan electos diputados provinciales, por el orden siguiente, los Sres. Yañez, adicto; Aramburu, adicto; Briones, republicano histórico, y Negro, conservador.—El Corresponsal.

De la Agencia Fabra

TURIN 12.—A las cinco de la tarde salieron ayer de palacio los reyes de Portugal é Italia acompañados de los reinos casados para recorrer la población.

En el primer carruaje iban los reyes de Italia y Portugal, y en el segundo la reina, la princesa Leticia, el duque de Aosta y el príncipe de Nápoles.

Un gentío inmenso saludó con entusiasmo indescriptible al real cortejo, que regresó a palacio cerca de las seis de la tarde.

SOFIA 11.—El gobierno ha autorizado la convocatoria del Santo Sínodo, que desde hace dos años no había vuelto a reunirse.

Las sesiones comenzarán el jueves próximo.

DUNKERQUE 11.—Ha quedado restablecida la circulación en el ante-puerto, interrumpida desde ayer por el naufragio del vapor inglés Tallman.

Este ha sido puesto a flote y conducido cerca del muelle para reparar sus averías.

CHEBURGO 11.—El ministro de Marina, almirante Krantz, ha visitado el puerto militar, tributando a los oficiales grandísimos elogios.

Hoy han llegado a esta rada dos yachts ingleses. ROMA 12.—Los periódicos italianos publican extensos artículos refrendando la ceremonia del casamiento del duque de Aosta con la princesa Leticia y las grandes fiestas que se han celebrado en Turin.

Muchas casas particulares de Roma estuvieron ayer con colgaduras, y por la noche con bonitas iluminaciones.

VIENA 12.—Se comentan bastante las frecuentes conferencias que monseñor Galimberti, Nuncio de Su Santidad en Viena, celebra con el emperador de Austria.

CHEBURGO 12.—Anoche se celebró el gran banquete dado en honor del Sr. Carnot, presidente de la República, pronunciando éste un elocuente discurso, que fué muy aplaudido por sus patrióticas y pacíficas declaraciones.

M. CARNOT EN CHEBURGO

CHEBURGO 12.—En el banquete dado anoche al presidente de la República, éste declaró que la confianza que el pueblo francés tiene en el gobierno está inspirada por la profunda convicción de los constantes esfuerzos hechos por la República para dar a Francia la fuerza incontestable de que dispone, que es la garantía más segura de la paz que el país debe conservar.

El gobierno sabe lo que puede esperar de nuestra admirable y valerosa marina, y no ignora que puede contar con ella en todas las circunstancias.

Las Cámaras legislativas están igualmente paralizadas de los esfuerzos del gobierno en pró de la patria, y por esta razón no retrocederán jamás ante ningún sacrificio que consideren necesario a fin de dar a Francia todo aquello que deba tener.

CHEBURGO 12.—A las ocho de la mañana se ha embarcado el presidente de la República Sr. Carnot marchando con dirección al Havre. El presidente del Consejo de ministros acompaña al Sr. Carnot a bordo del Marengo.

Ayuntamiento de Madrid

Escortando á éste, salieron los buques acorazados *Océano*, *Suffren* y los avisos *Elan*, *Espervier*, *Dogue* y muchos torpederos.

Numeroso gentío embarcado en pequeños vaporcitos de recreo y en lanchas, acompañaron largo trecho á los buques franceses escolando al presidente de la República.

La despedida de este ha sido sumamente cariñosa.

INSURRECCION EN EL AFGHANISTAN

PARIS 12.—Telegrafos de Bokhara afirman que la insurrección aumenta considerablemente en el Afganistán, y que numerosos partidarios del emir han huido al campo enemigo.

Añádesse que Ischak Khan se ha rebelado contra la autoridad del emir, poniéndose al frente de 80.000 insurrectos, contra los cuales marcha un ejército de 50.000 soldados adictos al emir.

Se considera inminente un encarnizado combate, pues las tropas leales tienen el orden de no conceder cuartel ni admitir la sumisión de los insurrectos.

BOU ANGER EN RUSSIA

PARIS 12.—El periódico *La Presse*, órgano boulangierista, dice que el ex-ministro de la Guerra, general Boulanger, se encuentra actualmente en Oristán, acompañado de una de sus hijas.

El periódico boulangierista declara de una manera categórica que el viaje del general es de todo punto ajeno á la política.

GUILLERMO II EN ROMA

ROMA 12.—En los centros oficiales se asegura que ya se han recibido noticias de Berlín, afirmando que el emperador de Alemania llegará á la capital de Italia el día 11 del próximo mes de Octubre.

PUERTO RICO 12.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Mendez Nuñez*.

CARNOT EN EL HAVRE

HAVRE 12.—A las tres de la tarde de hoy ha fundado en este puerto la escuadra, acompañando al presidente de la República M. Carnot.

ACUQUES IMPERIALES

BERLIN 12.—La salud del nuevo emperador no deja de causar inquietudes.

Ha reaparecido la enfermedad de los oídos, produciéndole terribles inquietudes nerviosas y un insomnio obstinado.

LOS DIAS DEL OZAR

SAN PETERSBURGO 12.—El ozar celebró ayer la festividad de su santo en Novolapra, entre los generales que dirigen las grandes maniobras.

Hubo grandes manifestaciones de adhesión y cariño al soberano por los jefes del ejército.

BAÑO DE DIPLÓMATAS

CONSTANTINOPLA 12.—Ayer se verificó junto al muelle de Buyukdepe un choque entre dos barcos de recreo de las embajadas inglesa y alemana, en ocasión de conducir á funcionarios de las mismas á una recepción en la embajada rusa.

El barco alemán se fué á pique, sin que haya ocurrido afortunadamente desgracia alguna personal.

LA HEREDERA DE HOLANDA

EL HAYA 12.—En sesión plena celebrada por los Estados generales, se ha aprobado unánimemente el proyecto relativo á la tutela de la princesa real.

CONTRA LA MORTALIDAD

En vista de la excesiva mortalidad que se advierte en Madrid con relación á otras capitales de Europa, el Sr. Moret pidió un informe sobre el particular al Consejo de Sanidad.

Evacuado dicho informe por el Consejo, el señor ministro de la Gobernación publicó en la *Gaceta* de ayer una real orden inspirada en el criterio de dicho informe, por la cual se dispone lo que para el saneamiento de Madrid debe hacer la Diputación, el Ayuntamiento y el gobernador.

Al Ayuntamiento correspondió:

1.º Establecer en un plazo que no exceda de dos meses el sistema de riego de la vía pública que mejor responda á las exigencias de la higiene, y el destino que puede darse á las aguas sobrantes de Madrid.

2.º Presentar, dentro del mes actual, el dictamen sobre Ordenanzas municipales, y dictar inmediatamente de aprobadas, aquellas que hagan obligatorio el aislamiento de la alcantarilla general de las cañerías de cada casa.

A la vez, en un plazo que no exceda del 31 de Diciembre, proceder á instalar el sistema de bocas de alcantarilla más apropiado á impedir que las emanaciones de las cloacas infecten la atmósfera de la vía pública.

3.º Proponer dentro del mismo plazo el sistema de colectores y el de cerramiento del alcantarillado para que ningún trozo ó ramal corra al descubierto.

4.º Presentar en término de seis meses un proyecto para el desagüe general de las alcantarillas, sobre las bases de desinfección de las materias por las cloacas conducidas; separación del agua de las materias sólidas que arrastra; purificación de estas aguas, á fin de que al penetrar en el río Manzanares vayan ya en estado de absoluta inocuidad; y aprovechamiento de las materias sólidas ya desinfectadas para el abono de tierras.

5.º Hacer obligatoria la desinfección por medio del vapor, de las ropas de cama y de vestido de que se hayan servido los enfermos de dolencias contagiosas. Publicar las medidas para llevar á cabo la desinfección en el término de dos meses; y si al estudiarlas creyera que podía acometer la reforma para el saneamiento de las aguas del Manzanares, suprimiendo los actuales lavaderos, debería también proponer lo procedente.

Por lo que á los lavaderos particulares se refiere, propondrá aquel sistema que por medio de facilidades y ventajas indirectas estimule y prepare la desinfección previa de las ropas.

6.º Comenzar dentro de seis meses la construcción de un nuevo matadero.

Será deber de la Diputación provincial:

1.º En un plazo que no exceda de seis meses, presentar un plan completo de hospitalidad, fundado sobre la diversidad de edificios; la colocación en cada sala del menor número posible de enfermos, y la construcción de hospitales especiales permanentes para enfermedades contagiosas, agudas y crónicas.

2.º Contribuir á la creación y desarrollo del arbolado por medio de viveros.

Y al gobernador por su parte:

1.º Trazar en seis meses un plan completo de las alineaciones y rasantes del extrarradio, fijando aquellos puntos en los cuales puedan desarrollarse con ventaja para la higiene y baratura de sus habitantes, barrios de fácil acceso, mediante la extensión de los tranvías, y que, combinados con el plan de repoblación del arbolado, produzcan la salubridad y economía de la vida.

2.º Hacer efectivas las disposiciones vigentes sobre cementerios: de suerte, que se construyan los que están prescritos, y que termine el enterramiento de cadáveres en aquellos otros cuya clausura está dispuesta.

3.º Establecer en el plazo más breve posible una oficina permanente de asistencia pública diferente de las Casas de Socorro.

4.º Extender á todas las enfermedades del tipo

infeccioso el sistema ensayado con tanto éxito para combatir la difteria.

5.º Vigilar la inspección de los alimentos, y proponer, si fuera necesario, las reformas legales que creyera oportunas para dar ó aumentar ó hacer más eficaz la sanción penal contra las adulteraciones y defraudaciones de los alimentos.

Y 6.º Examinar los reglamentos para fijar las horas de los espectáculos públicos, y las condiciones de los establecimientos de igual carácter, para acordar respecto de ellos lo que se estime procedente.

SECCION DE NOTICIAS

Hoy se reunirá en el Ayuntamiento la comisión de Beneficencia con objeto de resolver el famoso expediente sobre provisión de una plaza de farmacéutico del distrito de la Audiencia.

Como han sido tantos los incidentes ocurridos en este intrincado asunto, esperamos con impaciencia la resolución que dicten los dignísimos ediles encargados de formular la propuesta del farmacéutico que haya de ser nombrado.

Ayer se encargó nuevamente de la delegación de Carrutajes y Tranvías al concejal Sr. Maltrana, después de haber terminado los dos meses de licencia concedidos por el Ayuntamiento.

Con motivo del temporal en los días 8, 9 y 10 del actual, la villa de Arganda suspendió los festejos que tenía dispuestos en honor de su patrona, los cuales se llevarán á efecto el domingo y lunes próximos, días 16 y 17, dando una lucida corrida de novillos el último día.

La Compañía del ferrocarril ha dispuesto trenes de ida y vuelta en las mismas condiciones y horas que anteriormente había establecido.

Angunamos una gran concurrencia á tan ameno y pintoresco pueblo.

Otro decreto de Fomento publicó la *Gaceta* de ayer, que, como los anteriores, tiene por objeto impulsar las industrias agrícolas. Trátase ahora del establecimiento de una escuela en la provincia de Santander para el estudio y enseñanza de la cría de ganado, obtención de leches y sueros, su conservación, fabricación de quesos, etc.

En dicha escuela se establece un modo de funcionar análogo al de las estaciones seriológicas y demás de reciente creación.

La Diputación facilitará los terrenos, el Estado sufragará los demás gastos y los particulares podrán asociarse industrialmente á la escuela.

La medida es buena, pero su presencia exige con todo imperio el establecimiento en las provincias de Galicia, Extremadura y Castilla de análogas estaciones.

Con motivo de la epidemia variolosa que parece haberse desarrollado en el Paseo de las Delicias, 3, 5 y 7, se nos ruega digamos, que no hay más que cinco casos en toda la barriada, con la circunstancia siguiente: los casos que existen, siguen la marcha ordinaria de la viruela sin revestir carácter de epidemia, puesto que en seis días no se han presentado casos nuevos, por lo que es de suponer que no se propagará más, dadas las medidas adoptadas por las autoridades y las condiciones higrométricas y barométricas, que contribuyen á que desaparezca dicha enfermedad.

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Romero Paz se celebró ayer sesión, dándose cuenta en ella de la exposición dirigida por varios artistas solicitando que se ponga á una calle el nombre de Rafael Calvo. La solicitud fué aprobada por unanimidad.

Dícese cuenta de un oficio del gobernador civil rogando al Ayuntamiento que haga el estudio de vías públicas en el extra-radio de la población, para dar vida á las afueras de Madrid.

Trátase de la cuestión de la luz eléctrica en los teatros, y el Sr. Lara aseguró que no se abrirá ningún teatro sin cumplir los requisitos referentes á tal punto.

El Sr. Ruiz de Velasco suplicó al delegado correspondiente, que sean reconocidas las reses escurpulosamente en el matadero, á fin de evitar perjuicios en la salud pública.

Después de varios dictámenes [de escaso interés, levantóse la sesión.

DIFTERIA, VIRUELAS Y ABUSOS

Los delegados de Sanidad de los distritos del Hospicio, Hospital y Universidad, participaron ayer al señor gobernador civil que se han registrado varios casos de difteria en las calles de Lavapiés, Corredera alta de San Pablo, Rubio, Palma y Ronda de Santa Bárbara.

Parece que por negarse el juzgado á dar la oportuna certificación sin hacerse antes efectivos los derechos de reconocimiento, estuvo más de quince horas depositada una niña, muerta en la calle de Lavapiés, y á una infeliz viuda, á quien se le murió días pasados una hija, le fueron embargados los muebles para cobrar los diez reales de la papeleta.

El señor presidente de la Audiencia tiene conocimiento de estos hechos, y es de creer que procurará evitar tales abusos.

Durante la última decena han fallecido en Madrid cuatro atacados de viruelas.

Esta enfermedad se ha presentado con bastante intensidad en el pueblo de Valdelechos, inmediato á Villarejo de Salvanes, para donde ha salido el doctor Balaguer con los medios necesarios para la vacunación.

LAS ECONOMIAS

Se han hecho en cumplimiento del art. 8.º de la vigente ley de presupuestos, el cual dice: «El gobierno durante el ejercicio de 1888-89 reducirá á los gastos de los departamentos ministeriales en una cantidad por lo menos de 5 millones de pesetas, á cuyo efecto, queda autorizado para reformar los servicios, aunque se hallen organizados por leyes especiales, sin aumentar en ningún caso las plantillas ni los sueldos del personal.»

Hé aquí ahora el importe de cada sección, y de las economías hechas en ellas.

Presidencia.....	1.651.626	25.000
Estado.....	5.300.620	50.000
Gracia y Justicia.....	59.092.859	700.000
Guerra.....	154.724.262	2.500.000
Marina.....	26.683.627	400.000
Gobernación.....	31.256.231	700.000
Fomento.....	100.344.737	2.000.000
Hacienda.....	20.281.231	400.000
Fernando Pío.....	666.000	45.000
Total presupuesto.....	400.501.213	
Idem de economías.....	6.820.000	

Ahora con estas cifras pueden hacerse los comentarios y cálculos que convengan, debiendo nosotros manifestar tan solo que en Gracia y Justicia, 525.129 pesetas corresponden á obligaciones eclesiásticas.

Ha ingresado en la Cárcel Modelo un redactor de nuestro colega *La República*, autor de un artículo considerado como ofensivo por la Sala que entiende en el proceso por el crimen de la calle de Fuencañal.

Sentimos el percance de nuestro compañero.

Hoy probablemente llegará á Madrid el general Martínez Campos.

El ministro de la Gobernación recibió ayer en su despacho á los Sres. Anglada, Laserna y conde de Montarón, representantes, en las Cortes, de la provincia de Almería, con el fin de acordar los medios para remediar el estado aflictivo de aquella provincia, víctima de los fuertes temporales, cuyas tristes consecuencias son más graves de lo que se creyó en un principio.

El Sr. Moret ofreció hacer de su parte cuanto sea posible por atender, como lo necesita, tan desdichada provincia.

El teniente alcalde Sr. Martínez giró ayer una visita á los mataderos de la carretera de Extremadura, y decomisó dos asaduras con tuberculosis.

Además detuvo á todos los carboneros que encontraron el paso, para pesar las seras que llevaban, resultando faltas de un 25 por 100.

Ayer fueron enviados á San Sebastián, para la firma de la reina regente, varios decretos relativos al Consejo de Estado y Tribunal de lo Contencioso, figurando entre ellos uno de organización provisional de este tribunal, á fin de que puedan comenzar sus funciones el día 15 del corriente mes.

Esta organización subsistirá mientras se establezca la definitiva con arreglo á la ley, que preceptúa que en el término de un año ha de formularse el reglamento orgánico del tribunal.

SUCESOS DE AYER

En la calle de Goya, número 11, 3.º, intentó suicidarse un joven de diez y siete años, estudiante, llamado Bernardo García Martínez, disparándose un tiro de revólver en la sien derecha, que le produjo una herida grave.

En el piso cuarto de la casa número 118 de la calle de Atocha, se cometió un robo consistente en alhajas, ropas y algún dinero.

Anoche á las nueve detuvieron unos agentes de policía, en la carretera de Castilla, á una mujer que sustrajo una maleta propiedad de un extranjero.

El conductor del tranvía número 21, Antonio Andino, fué preso en la calle de Bailén por haber atropellado en la expresada calle á Leandro Suarez, carrero, causándole la fractura de la pierna derecha.

OTRO CRIMEN

En una taberna de la calle de los Artistas (Cuarto Caminos) hallábase tomando unas copas varios hombres, entre ellos Saturnino David Herrero, vaquero, cuando al poco tiempo penetró en la misma un matutero conocido por el *Pompa*, y dirigiéndose al Saturnino, comenzó á insultarle, llegando á amenazar con matarle si no le daba una satisfacción de por qué se dirigía á cierta joven, con la cual hacía ya tiempo estaba el querellante en relaciones.

Los amigos trataron de apaciguar la cuestión antes de que tomase otro carácter, puesto que ambos pretendían salir desafiados á la calle.

El matutero se marchó dando palabra de que había terminado el incidente, y al poco rato salió de la taberna el Saturnino.

De pronto se oyeron voces reclamando auxilio. Saturnino había sido herido por su adversario.

Murió al llegar á la Casa de Socorro á consecuencia de la puñalada que tenía en el muslo derecho.

Desde las ocho de la noche en que ocurrió el crimen se persigue al autor, que á las cuatro de la madrugada no ha sido capturado.

Con una insistencia tal que no dejaba espacio á la duda, oímos ayer que en una oficina ó casa de Ultramar se había descubierto un importante desfalco.

Añádase que la cantidad sustraída asciende á la suma de 40.000 duros y que el cajero estaba detenido.

No pudimos comprobar el rumor en los centros oficiales.

CONFERENCIAS

Ayer fué día de conferencias, y á falta de asunto mejor, acerca de ellas versaron las conversaciones en los círculos políticos.

En el despacho de la Presidencia del Consejo se reunieron con el Sr. Sagasta los ministros de la Gobernación y de Estado. La reunión, según la explicación de los ministeriales, fué casual, pero los que no lo son suponen, á nuestro juicio, con algún fundamento, que está relacionada con la proyectada supresión de la subsecretaría del ministerio de la Gobernación, medida á la cual parece muy inclinado el Sr. Moret.

Opónese á ella el marqués de la Vega de Armijo, por consideraciones de afecto personal hacia el señor Benayas, y es muy posible que para ver de lograr una avenencia reuniera el Sr. Sagasta en su despacho á los que en materia tal opinan de distinto modo.

Si lo logró, cosa es que no sabemos, pero personas que vieron salir de la presidencia al ministro de Estado aseguran que el señor marqués no llevaba cara de complacido ni mucho menos.

Otra conferencia más importante, puesto que afecta á los compromisos políticos que el gobierno tiene contraídos con el país, se celebró después que hubo salido el ministro de Estado, entre los señores Sagasta y Moret.

La conferencia versó exclusivamente sobre el proyecto de ley de sufragio universal, cuya fórmula quiere hacer á todo trance el Sr. Moret.

La súbita determinación del señor ministro de la Gobernación, parece obedecer al deseo de que á la ansiada reforma democrática vaya unido su nombre, sin que falten maliciosos que supongan que el señor Moret asume para sí la tarea por miedo á los pujos liberales del Sr. Alonso Martínez.

Lo cierto es que anunció su propósito hace dos días al Sr. Sagasta, que éste se lo notificó al señor Alonso Martínez, quien á la sazón estudiaba las leyes electorales del extranjero, y que también se le dio conocimiento al Sr. Montero Ríos, por más que éste, desde los sucesos que determinaron su dimisión, no se ocupa en trabajo alguno relacionado con la fórmula del sufragio.

Todos accedieron gustosos, según fidedignos informes, á los deseos del Sr. Moret, y éste, en su conferencia de ayer con el Sr. Sagasta, debió de consultarle fórmulas de planteamiento que satisficieran las aspiraciones y pudiesen ser aceptadas sin escrupulo por todos los elementos del faccionismo.

La entrevista fué larga, pero parece hubo acuerdo, quedando el Sr. Moret facultado para redactar la fórmula, conforme en su espíritu al decreto debido al Sr. Sagasta cuando era ministro de la Gobernación allá por los años de 1868.

La tercera y última conferencia, á la que por algunos se daba mucha importancia, fué entre los señores Moret y Baró, director general de Beneficencia y Sanidad.

Este parece fué llamado telegráficamente por el ministro de la Gobernación, y en tal dato se fundan los que creen la conferencia interesante.

¿Qué nueva epidemia nos amaga? No debe de ser cosa mayor cuando el Sr. Baró se va mañana á Sobron, á tomar las aguas.

Ayer fué puesto en libertad el último de los detenidos á consecuencia de los sucesos de Villavieja.

El motín ó conspiración no debió pues existir más que en la mente de algún asustadizo, cuando hasta el que se creía poseedor del secreto y promotor del movimiento, ó sea el profesor de equitación ha sido declarado exento de responsabilidad.

Y hasta otra.

Parece ser que ni aun para ocupar puesto en una de las dos plazas de gracia que, con arreglo á la nueva organización del Consejo de Estado, se conservan en aquel alto cuerpo, reúne condiciones el señor barón de Covadonga, y así se hizo constar por voto unánime del Consejo, cuando hace tres meses fué nombrado consejero.

Créese, pues, que ha habido un error en indicarle para una plaza de consejero; pues bien al contrario, se ha expedido un decreto dejando sin efecto el de su nombramiento.

El Sr. Paso y Delgado, fiscal que era del mismo alto cuerpo, pasa de consejero letrado á la sección de Guerra y Marina. En su lugar, al tribunal de lo Contencioso irá el Sr. López (D. Cayo), aunque todavía no se sabe con precisión si reúne las necesarias condiciones.

En los centros oficiales se niega que esté acordada la combinación de altos cargos en Hacienda.

Los diarios oficiales se apresuran á negar que tenga fundamento el rumor acogido por un diario de la mañana sobre disgustos surgidos entre el Sr. Moret y el subsecretario de Gobernación señor Benayas, y aun es posible que la rectificación esté hecha por el propio Sr. Benayas, que á esto y á más obliga la delicadeza en ciertos puestos.

Pero los que se creen bien informados, dicen que algo hay que justifica aquel rumor, y que todo tiene su origen en la imposición que suponen fué hecha al Sr. Moret en el nombramiento de subsecretario, lo cual ha ocasionado que el ministro con su febril actividad y su costumbre de hacerlo todo por sí, haya anulado en cierto modo la personalidad del subsecretario.

Con lo cual, añaden, no puede buenamente hallarse satisfecho el Sr. Benayas. Y se comprende.

Se cede una magnífica tienda con buenas luces en la Carrera de San Jerónimo. Tiene 12 metros de ancho por 20 de fondo. Darán razón en la administración de este periódico.

GACETA OFICIAL

DE ROY

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto admitiendo á D. Eugenio Montero Ríos la dimisión del cargo de presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

FOMENTO.—Decreto creando cuatro escuelas de enología en las provincias de Alicante, Ciudad Real, Logroño y Zaragoza, y una estación enológica central en Madrid.

ULTRAMAR.—Catorce decretos sobre movimiento de personal de los Tribunales de Ultramar.

NOVEDADES TEATRALES

MARAVILLAS. Anoche todo fueron triunfos para la familia Larra: beneficio de Mariano Larra y estreno de un sainete *Perder la pista*, de su hermano Luis Mariano, es decir, dos cosas diferentes y una sola explosión de aplausos por parte del público.

Perder la pista, es un juguete cómico-lírico, compuesto por una serie de enredos y de *quid pro quos*, que hacen desternillar de risa al más serio de los mortales. Está bien hecho y con razón fueron llamados á la escena sus autores, el ya dicho Sr. Larra de la letra y el maestro Llanos de la música.

Al beneficiado acompañaron con verdadero amor, la Méndez, la Folgado, Castilla y Carreras.

ALHAMBRA. Anoche se presentó por primera vez al público la compañía que dirige el Sr. Subirá, que por cierto no pasa de mediana.

En el intermedio del segundo al tercer acto de la ópera española *Marina*, hubo lectura de poesías en honor del malogrado Rafael Calvo, que fueron muy aplaudidas por el numeroso público que llenaba el incómodo local.

FELIX. Anoche (beneficio del actor D. Emilio Mesejo) se estrenó un juguete escrito expresamente para el beneficiado.

Bordeaux, que así se titula, no se distingue sino por la falta de sentido común.

El beneficiado cumplió como él sólo sabe hacerlo cuando quiere.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Hoy jueves, á las cuatro de la tarde, dará su última función en la Plaza de Toros, la compañía acrobática, cómica y acrobática que dirige el señor Milá.

Por primera vez subirá en el magnífico globo *Villa de París*, la señorita Merell, que desde la barquilla arrojará regalos al público.

En la variada función tomarán parte el Sr. Redondo, la familia Mazzuchetti, y los Sres. Velarde, Villadecans y García.

Cambio radical.

«Desde que recibí las Píldoras Suizas (150 pesetas esa) hice uso de ellas contra los violentos dolores de cabeza que sufría hace mucho tiempo y también contra los dolores de estómago. En algunos días he obtenido una completa curación. Desde el primer momento observé un alivio que ha ido aumentando progresivamente y hoy me encuentro libre de todos mis dolores, funcionando mi estómago con perfecta regularidad. Puede usted publicar esta carta.»—Fernando Velasco.—A. M. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont, París.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALZ.	BAJ.
4 por 100: al contado.....	74.40	74.10	0,10	
— fin de mes.....	74.85	74.60	0,25	
— pequeños.....	00.03	74.55		
— exterior.....	77.00	77.00		
4 amortible: al contado.....	89.03	89.25	0,22	
— pequeños.....	03.00	89.20		
Bill. Cuba: al contado.....	104.81	104.47	0,10	
Banco España: acciones.....	420.00	419.50		0,50
— Hipotecario id.....	03.00	000.00		
— Id. cedulas 6 0/0.....	105.25	105.25		
— Id. cedulas 6 0/0.....	103.25	106.25		
— Obligaciones 6 0/0.....	000.00	000.00		
0.º de Tabacos: acciones.....	112.50	111.60		1,00
Letras: Londres á 90 días vista.....	25.55			
— 8 idem.....	25.58			
— Berlín, á 8 idem.....	0.900			
— París, á 8 idem.....	1.80			
Operaciones de préstamo y descuento: á por 100 anual				

BOLEIN

Madrid: sin operaciones ni cambios.

Wapleau: interior 74.42 exterior 76.82.

París, 76.18.—Londres, 00.00.

BOLEA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 12.—Bolsa fondos franceses, 80.00, 84.80.—4 1/2 por 100 105.74 1/2.—Fondos españoles, á por 100 exterior, 75.86 0/0.—Obligaciones de Cuba, 510.00.—Obligaciones inglesas, 98.8/8. Última hora: 4 por 100 exterior español, 74 3/16.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TARGE.

San Agustín, núm. 2.

